

Ja entre les veus de misteri
que s' aixecan de la mar,
lo remer de ton psalteri,
joh verge! sent tremolar...

Vina ja, y á dalt la serra
pols á devant del Senyor,
cantém ab cels, mar y terra
l' himne sagrat del Amor!

MIQUEL COSTA Y LLOBERA, Pbre.

IDEAL

¶ Josephina Lentini.

Goitéula! N' es molt de maca!

Y á més com que vesteix á la «dernier» fá més goig. En sap forsa d' habillarse. N' há fet un estudi de son fisich y ab coneixement tria dels pentinats de moda el que més l' afavoreix; respecte á trajos no ignora cap d' aquells detalls que pósan de relleu l' hermosura y el «donaire». Pel carrer la gent se gira per mirarla, y mes d' una volta al véurela pasar he sentit qu' algú deya:—Lá dona mes maca qu' he vist.

Y, á fé que n' és d' hermosa!

Sos ulls negres, sembla qu' hágin robat al sol y als estels llum qu' han sapiyut amagar; per ço es que son negres; y ditzós d' aquell que escorcolla aquell fons indefinit y arribi en exploració fins més endins de las mines de sos ulls hont á bon segur es podria tastar la dolsor d' una llágrima y fruir de la visió d' una ánima tota llum.

¡Ah! Si aquella fada arrogant curulla d' hermosura exterior posets com jo somio una ánima noble com la caritat, gran y bella com l' amor, y plena de sentiments y virtuts envejables! Aixís ho vull creurer: deu ésser un jogell engendrat pel desitj d' un Déu hont aquet hi há vesát las maravellas, las gracias y els encants imaginables. Ha d' ésser una ánima ab claror propia, claror qu' irradian las faccions suaus. Per arribar á n' ella una sensació es precis qu' éixa sta plácida. Rés pot destorbar la complerta y ferma percepció de las cosas qu' al niar en son pit es transforman en armonías á quin compás glateix son cor de verge. L' aletéix de la grollera mentida no troba en ella resó, puig que la veritat constitueix l' equilibrant de sas cualitats...

L' excursionisme d' ánimas es imposible, d' aquí que ma fantasia s' ha ensenyorit per un instant d' un ideal qu' he ovirat en somnis. L' hermosura existeix en aquella dona, més, la súa ánima... si fós realitat éix ideal, Déu tornaria al món y ella seria sa mare.

S. BAVÍ BRACÓNS.

EN EL CASINO

Fiesta de beneficencia y estreno de dos obras
de los hermanos Fernández Portero.

(Conclusión)

Al descorrerse la cortina, que se describió y no levantó, estalló un aplauso, premio ganado por el citado artista Roca, bajo cuya dirección corrió el decorado de la escena.

Representaba una antesala y parte de una galería con vistas á un jardín.

Se notaba allí el gusto y refinamiento de un artista experto. Dábase de la mano la propiedad con la minuciosidad. Rico en conjunto, en detalles, en combinaciones y en tonalidades, no se sabía lo que admirar.

El efecto que produjo fué intenso.

Efecto igual causó la decoración del acto segundo representando un jardín. Más propiedad no se podía pedir y más gusto tampoco.

Como distinguirse en la interpretación de las obras todos los que tomaron parte en las mismas demostraron haber estudiado su papel con verdadero cariño.

La Srta. Fernández se identificó con el suyo, y por ser andaluza y por su dicción castiza pudo hacer una creación del mismo. Lo subrayó y lo detalló muy bien. Dominó la escena y plantó el personaje como maestra consumada, y además estaba muy bella, como quizá imaginaran á la protagonista *Araceli*, los autores, sus hermanos.

Con su cuerpo esbelto y mejor trazado, con su semblante de ideal y hermosísima hija del Norte estuvo la Srta. Flaquer encantadora en su papel de *Rosario*. Suelta en el accionar, intencionada en el decir, con cariños y ternuras en la frase algunas veces, con intuición artística otras, y siempre la dicción y movimiento con aquel aire de elegancia y de buen gusto ya en ella acostumbrados.

La vivaracha Srta. Roca (Felicía) pisaba las tablas con mucha soltura, y con sus ojos móviles é inquisitivos, su fisonomía sonriente y expresiva y su inmata gentileza, dió relieve y vida á *Quinita*.

La grave *Doña Mercedes* encontró en la señorita Roca (Pilar) una intérprete acabada. La línea ondulante que domina en su señorial cuerpo, su carita fina, sus ojos brillantes y soñadores, y su dicción clara y segura, le sir-